



**ReLePe**

Red Latinoamericana de Estudios Epistemológicos en Política Educativa

**I Jornadas Latinoamericanas de estudios epistemológicos en Política Educativa**

**15 y 16 de noviembre de 2012**

**Buenos Aires, Argentina**

---

**EL USO DEL COEFICIENTE DE GINI PARA ANALIZAR LA DISTRIBUCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR ENTRE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. APORTES PARA EXAMINAR LAS DESIGUALDADES EDUCATIVAS EN LOS GRANDES CENTROS URBANOS**

Cora Steinberg

Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

corastein@gmail.com

Ariel Tófaló. Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires.

Argentina. arieltofalo@gmail.com

Eje temático: Metodologías para el análisis y la investigación en Políticas Educativas.

**Resumen:** Considerando que el marco normativo actual a nivel nacional establece la obligatoriedad de la educación secundaria y que la Ciudad de Buenos Aires ha sido pionera en el país, resulta pertinente analizar los desafíos que este tipo de política enfrenta, centrando la atención en la capacidad de los sistemas e instituciones educativas para garantizar este derecho y para retener y

promocionar a sus alumnos a lo largo del trayecto formativo en el nivel secundario. Este trabajo se propone como un ejercicio de análisis del abandono escolar que ocurre durante el ciclo lectivo en las escuelas, a partir de la consideración del análisis del porcentaje de salidos sin pase e incorporando a su vez, una medida de dispersión (coeficiente de Gini) que permite visibilizar las desigualdades educativas entre subsistemas a nivel territorial en la Ciudad de Buenos Aires, y examinar a nivel institucional el abandono de la escolaridad secundaria.

## **1) Introducción**

Este año se cumplen 10 años desde la puesta en vigencia de la Ley N° 898 de la Ciudad de Buenos Aires, mediante la cual el nivel secundario completo pasa a ser parte de la educación obligatoria. Esta jurisdicción ha sido precursora en la materia a nivel nacional, aquí la comunidad educativa avanzó en la implementación de una medida que extendió la obligatoriedad de la educación hasta la finalización del nivel, en todas sus modalidades y orientaciones. Esta medida, que sin duda interpeló a la tradicional escuela secundaria elitista, fue luego refrendada a nivel federal por la Ley Nacional de Educación en 2006.

Si bien el acceso al nivel secundario se ha incrementado significativamente en los últimos veinte años, las estadísticas educativas indican que muchos adolescentes y jóvenes tienen aún serias dificultades para permanecer y completar el nivel. La obligatoriedad de la secundaria constituye aún un desafío importante e ineludible para el sistema educativo argentino. Resulta una meta que, además de interpelar la disponibilidad de recursos materiales necesarios para ampliar la oferta de infraestructura y cargos, interpela fundamentalmente a la escuela como institución: a su cultura institucional, a los actores involucrados (docentes y no docentes) y fundamentalmente a la propuesta pedagógica pensada históricamente para un nivel tradicionalmente selectivo.

Esta última característica del nivel, la selectividad, se constituye en problema sólo cuando se espera que todos y todas las adolescentes y jóvenes completen el

nivel. El mandato de la obligatoriedad implica que las escuelas deben poder tener los recursos necesarios para garantizar el derecho a la educación a todos ellos, sea cual fuera su lugar de procedencia y las características de su entorno social y económico, lo cual representa un alto desafío en un contexto social, económico y cultural con altos grados de desigualdad social y educativa, tanto a nivel de la población como de la oferta educativa para el nivel.

### ***Obligatoriedad del nivel secundario y políticas de inclusión***

La puesta en vigencia de la Ley N° 898 promovió también el diseño, la implementación y el monitoreo de políticas y programas educativos que promueven el cumplimiento de la obligatoriedad. Estas políticas se orientaron tanto al apoyo a la demanda, mediante la promoción de becas estudiantiles, como también al apoyo y fortalecimiento de las instituciones (Programa de Fortalecimiento Institucional, Programa ASE)<sup>1</sup>. Se implementaron, a su vez, nuevos formatos escolares que respondieron a la necesidad de tender puentes para reincorporar a los jóvenes que habían abandonado la escuela media (Escuelas de Reingreso) y también promover otras trayectorias formativas (Ciclo Básico Ocupacional). Junto con estas estrategias jurisdiccionales, deben considerarse también otras políticas nacionales orientadas a promover la inclusión educativa y mejorar la calidad de la educación (becas de estudio, Planes de Mejora, Programa Conectar Igualdad, entre otros). Estas políticas tienen como principal objetivo promover cambios que permitan incluir a los estudiantes, disminuir los niveles de abandono y fortalecer a las instituciones y a sus docentes para generar mejores trayectorias escolares en los adolescentes. Sin embargo, las investigaciones recientes muestran que este es aún un desafío significativo para el sistema.

Tal como presenta un estudio realizado por la Dirección de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, “entre los

---

<sup>1</sup> Para un mayor conocimiento sobre estos programas pueden consultarse los siguientes links:  
<http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/niveles/media/becas>  
[http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/herramientas2009/fortalecimiento\\_escuela\\_media.php?menu\\_id=30061](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/herramientas2009/fortalecimiento_escuela_media.php?menu_id=30061)  
[http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/uape/ase.php?menu\\_id=32055](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/uape/ase.php?menu_id=32055)

*años 1998 y 2010 la matrícula total del nivel medio común de la Ciudad de Buenos Aires disminuyó un 8%. Las escuelas dependientes del Ministerio de Educación del GCBA, que concentran aproximadamente el 97% de la matrícula total de la ciudad registran esa misma disminución”* (DIE, 2011:10). Las razones que explican esta dinámica son múltiples. Por un lado, la disminución de la población de 13 a 17 años en la estructura demográfica, que implica una disminución en la demanda; por otro lado, el pasaje de estudiantes de escuelas secundarias comunes a la modalidad de adultos; finalmente, la persistencia del abandono escolar. Asimismo, es necesario considerar que la ciudad tiene un flujo particular con respecto a la matrícula escolar (al igual que ocurre con otros servicios públicos, como la salud), por su contigüidad con el conurbano de la provincia de Buenos Aires, motivo por el cual un número importante de jóvenes domiciliados en esa jurisdicción asisten a escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, impactando en el aumento o disminución de la matrícula.

El mismo informe, muestra indicadores acerca de las trayectorias escolares de los alumnos del nivel en el periodo considerado. Para el sector estatal se observa que tanto la repitencia como la sobreedad aumentan entre 2002 y 2010 en algo más de 4 puntos porcentuales. Al respecto, es necesario considerar que si bien existen diferencias entre estos dos fenómenos, ambos impactan negativamente en la trayectoria educativa de los estudiantes y pueden impulsar a muchos a abandonar la escuela secundaria. Asimismo, el análisis del abandono escolar en la jurisdicción, utilizando distintos métodos para analizarlo, muestra que las escuelas y el sistema en su conjunto no encuentran aún una manera efectiva de retener a sus estudiantes. Esta problemática, analizada tanto a partir del indicador de alumnos salidos sin pase, como también mediante el análisis longitudinal de cohortes, se concentra en los primeros años de la escolaridad media, lo que dificulta el pasaje de los estudiantes al ciclo superior del nivel. Es decir, a 10 años de la implementación de la obligatoriedad de la escuela secundaria, todavía se evidencia, la persistencia de una estructura piramidal en la matrícula del nivel, cuya base que se angosta a medida que se avanza en los años de estudio (Steinberg, 2008).

## **2) Acerca de la medición del abandono escolar y su utilización para el estudio de la desigualdad educativa: una aproximación a las instituciones como unidad de análisis.**

Tradicionalmente, para dimensionar y analizar el abandono escolar en el sistema educativo formal, se utilizan distintos indicadores. Entre ellos, se encuentran los que consideran el máximo nivel educativo alcanzado por distintas cohortes de población adulta (Binstock y Cerruti, 2005), lo cual permite inferir el porcentaje de población que abandonó prematuramente el sistema. Otro indicador clásico es la tasa de abandono interanual, la cual se releva a nivel del sistema educativo considerando el flujo de la matrícula entre un año y otro (DiNIECE, 2003). Estos indicadores permiten dimensionar la problemática e identificar en qué grupos poblacionales es más recurrente.

Distintas investigaciones nacionales confirman -empíricamente y mediante análisis estadísticos diversos- el peso de los condicionantes socioeconómicos en las trayectorias escolares de los niños y jóvenes (López, 2002; Cerruti y Binstock, 2005; Lugo, 2007; Tenti Fanfani, Steinberg y Frederics, 2008) al sostener que la posición en la estructura social de los hogares donde viven los jóvenes en edad escolar, asociado a un tipo de vínculo con el mercado laboral y el acceso a bienes culturales y escolares, incide de manera significativa en sus probabilidades de acceso y permanencia en el nivel secundario. Sin embargo, estos estudios nada nos dicen sobre la relación entre el fenómeno del abandono y las escuelas en las que se produce. Distintos análisis cualitativos (Tiramonti, 2004; Gallart, 2006; Kessler 2002) han señalado que, sin dejar de considerar los factores del entorno social, existen diferencias entre las escuelas en cuanto a sus capacidades y recursos para lograr que sus alumnos permanezcan y logren completar el ciclo escolar.

Este trabajo tiene como objeto presentar un conjunto de indicadores que permitirían construir insumos para visibilizar la distribución del abandono escolar entre las escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires, incorporando una mirada territorial que permita identificar la configuración de distintos circuitos

educativos al interior de la misma. En este sentido, el desarrollo de este trabajo hace énfasis en la presentación de los resultados alcanzados a través del ejercicio de análisis cuantitativos y avanza en algunos casos específicos sobre hipótesis explicativas basadas en el diálogo entre estos resultados y la evidencia empírica cualitativa provista por otros estudios.

El análisis del abandono escolar que aquí se propone se construye a partir de la lectura combinada de dos indicadores. Por un lado, el porcentaje de “salidos sin pase” que se registra en cada escuela, es decir, qué proporción de la matrícula regular abandona la escuela antes del finalizar un ciclo lectivo sin solicitar el certificado necesario -requisito oficial del sistema educativo- para inscribirse en otro establecimiento y continuar allí sus estudios con regularidad. Este indicador es utilizado entonces como un *proxy* del abandono escolar intra-anual. El segundo indicador considerado es el coeficiente de Gini, que indica qué tan desigual u homogéneamente distribuido se encuentra un fenómeno entre distintas unidades de análisis. Asociado al indicador de salidos sin pase, esta medida resumen permite dar cuenta del nivel de dispersión del abandono entre las escuelas secundarias de un territorio dado, que en este ejercicio particular se trata del distrito escolar. La información utilizada en este ejercicio corresponde al abandono intra-anual ocurrido durante el año 2010 en las escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires, datos recabados por el Relevamiento Anual. Dado que la estructura del subsistema de educación secundaria en esta jurisdicción es compleja y que la oferta institucional es heterogénea y variada, a continuación se realiza una breve descripción de la misma, lo cual permitirá a su vez establecer con precisión el universo de estudio de este ejercicio.

### **3) El subsistema de educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires**

La oferta de educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires se compone por un conjunto de instituciones que brindan educación de nivel secundario bajo distintas modalidades. A su vez, la gestión de estos establecimientos educativos se encuentra repartida entre el sector estatal y el privado, cada uno con sus propias instituciones a cargo y sus propios equipos de coordinación y supervisión.

En términos organizativos, las escuelas secundarias del sector privado dependen de la Dirección General de Educación de Gestión Privada, mientras que las escuelas de gestión estatal poseen una dependencia funcional diversificada según modalidad de estudio:

- **Dirección de Educación Media.** Comprende fundamentalmente a las escuelas de educación secundaria común (Bachilleres y Comerciales con planes de 5 años de estudio). También están bajo su órbita las Escuelas de Reingreso (Bachilleres con planes de 4 años) que promueven la terminalidad del nivel para aquellos adolescentes y jóvenes que no se encuentran escolarizados, y los Comerciales Nocturnos (con planes de 4 años). Por último, forman parte de su oferta los Ciclos Básicos de Formación Ocupacional (CBO) que, en rigor, no son escuelas secundarias sino cursos que ofrecen especialidades ocupacionales de tres años de duración, destinados a jóvenes de 13 a 18 años que hayan terminado el nivel primario, y que permiten luego articular con escuelas secundarias para completar el nivel medio.
- **Dirección de Educación Técnica.** Tiene bajo su supervisión a las escuelas secundarias de modalidad técnica, las cuales poseen planes de estudio de 6 años y otorgan, además del certificado de estudios secundarios, credenciales de tecnicaturas de nivel medio en diversas orientaciones.
- **Dirección de Educación Superior.** Comprende un total de 14 escuelas: 12 de ellas conocidas como “Escuelas Normales Superiores”, y 2 “Institutos de Enseñanza Superior” que ofrecen título de bachiller con diversas orientaciones.
- **Dirección de Educación Artística.** Comprende un conjunto de 9 establecimientos educativos que, además de brindar formación de nivel secundario, permiten el cursado de diversas carreras de nivel medio en distintos lenguajes artísticos.

El recorte específico de este estudio comprende: las escuelas secundarias con planes de 5 años de la Dirección de Educación Media; las escuelas bajo la órbita de la Dirección de Educación Técnica; y los bachilleratos dependientes de las

direcciones de Educación Superior y Artística. Las escuelas secundarias comprendidas bajo la Dirección General de Educación de Gestión Privada también formarán parte del análisis, aunque cabe anticipar que la atención se centrará en las de gestión estatal. De este modo quedan excluidas del análisis la oferta de Adultos, Especial, las Escuelas de Reingreso y los Comerciales Nocturnos. Así, el universo comprende un total de 480 unidades educativas, de las cuales 146 pertenecen al sector de gestión estatal y 334 al sector privado.

### ***Sobre la organización territorial de la gestión y supervisión de escuelas***

El sistema educativo de la Ciudad de Buenos Aires se asienta sobre una organización territorial de muy larga data que se remonta al momento de la sanción de la Ley 1420 de 1884, en la cual se señala a los distritos escolares como delimitación del ámbito territorial de las escuelas. Originalmente, la Ciudad contaba con 16 distritos escolares, luego, a partir del año 1915, su número fue elevado a 20. La configuración actual de 21 distritos se fijó a través de un decreto municipal de 1980 y la supervisión de las unidades educativas suele tomar como referencia este diagrama distrital, aunque en algunos casos, adopta los límites de la división por comunas.

En contraste con el recorrido histórico de los 21 distritos escolares actuales, a partir de la sanción de la Ley Orgánica de Comunas y la reciente elección de autoridades comunales (2011), en la actualidad la organización territorial de la jurisdicción está tendiendo a adecuarse al diagrama comunal. De acuerdo con dicha reglamentación, las 15 comunas toman a los 48 barrios porteños como sus unidades constitutivas. En consecuencia, la delimitación de los actuales distritos escolares no coincide con los límites barriales ni con las demarcaciones comunales. Si bien se espera que este “desajuste” tienda a solucionarse (asimilándose la estructura distrital de supervisiones a la delimitación comunal), actualmente la superposición de distritos y comunas produce un diagrama territorial complejo<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> En el siguiente link puede consultarse información cartográfica oficial al respecto:



#### 4) Análisis del abandono escolar en la ciudad de Buenos Aires

##### *El abandono en las escuelas secundarias de gestión estatal y privada*

Como se señaló anteriormente, la gestión del subsistema de educación secundaria de la Ciudad de Buenos Aires es de naturaleza dual, ya que tanto el Estado como el sector privado administran y supervisan sus propias escuelas. Si bien este es un rasgo que caracteriza al sistema educativo en todo el país, en esta jurisdicción es sumamente relevante dado el elevado peso relativo que tiene el sector privado en la oferta de servicios educativos. En el caso particular del nivel secundario, las escuelas privadas albergan a casi la mitad de los estudiantes del subsistema (49%); mientras que en términos de unidades educativas, el sector privado más que duplica en cantidad a las gestionadas por el Estado. Como consecuencia, el tamaño de los establecimientos privados (considerando el volumen promedio de matrícula por unidad educativa) resulta mucho menor al de los estatales. Este aspecto configura, por sí mismo, rasgo diferencial muy marcado en relación con las condiciones de cursada, los recursos necesarios y las estrategias pedagógicas que pueden desplegarse al interior de las escuelas.

**CUADRO 1. Unidades educativas, matrícula y tamaño medio de la unidad educativa por sector de gestión**

Unidades Educativas			Matrícula			Tamaño medio de la UE		
Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
<b>480</b> (100%)	146 (30%)	334 (70%)	<b>181.784</b> (100%)	93.933 (51%)	88.851 (49%)	<b>379</b>	637	266

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Relevamiento Anual 2010 y 2011. Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación, GCBA.

En la Ciudad de Buenos Aires el acceso al nivel secundario no representa un desafío en términos de política educativa, ya que en general la tasa de pasaje es muy elevada. Esto significa que los estudiantes que logran finalizar el nivel

primario continúan mayormente con su trayectoria educativa inscribiéndose en la escuela secundaria. En cambio, los problemas en términos de dinámica de matrícula suelen vincularse con la repitencia (fenómeno que se concentra en los dos primeros años de estudio) y con la interrupción de los estudios. Si bien se trata de fenómenos relacionados -ya que las experiencias de fracaso favorecen el abandono- en este apartado nos enfocaremos en un tipo particular de abandono que es el que ocurre durante el ciclo lectivo, también denominado abandono intra-anual. Dado que la interrupción de los estudios se produce durante el período de cursada, este indicador puede funcionar como *proxy* de la capacidad de retención de las escuelas respecto de su propia matrícula. Como se anticipó, el indicador que permite mensurar la incidencia de esta problemática es el *porcentaje de alumnos salidos sin pase*.

A nivel global, en el año 2010 el abandono intra-anual en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires afectó al 4,3% de la matrícula. Para dimensionar la incidencia de este fenómeno es necesario señalar que se trata de alrededor de 7.800 estudiantes que, durante el año de referencia, se inscribieron en una escuela secundaria, iniciaron la cursada y luego dejaron de asistir sin reinscribirse en otro establecimiento, perdiendo de esta forma el año lectivo. Sin embargo, este fenómeno visualizado a nivel del total jurisdiccional esconde asimetrías diversas que indican fuertes desigualdades entre las unidades educativas. Un primer nivel de asimetría se advierte cuando se analiza el indicador de salidos sin pase por sector de gestión. Como se observa en el cuadro siguiente, el abandono intra-anual tuvo una incidencia mucho mayor entre las escuelas secundarias estatales: resultó seis veces y media más alto que entre las escuelas privadas. En estas últimas, el porcentaje de salidos sin pase fue muy bajo (1,1%).

**CUADRO 2. Matrícula y alumnos salidos sin pase y porcentaje de abandono según sector de gestión**

Matrícula			Alumnos salidos sin pase			% Salidos sin pase		
Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
<b>181.784</b>	92.933	88.581	<b>7.804</b>	6.792	1.012	<b>4,3</b>	7,3	1,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Relevamiento Anual 2010 y 2011. Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación, GCBA.

Dado que el objetivo de este trabajo es observar las desigualdades desde una perspectiva territorial, en el apartado siguiente se observará el comportamiento del abandono al interior de cada sector de gestión y en relación con la distribución espacial de los establecimientos en los 21 distritos escolares.

### **5) La dimensión territorial del abandono en las escuelas secundarias**

Si bien el corte por tipo de gestión en la distribución del abandono intra-anual muestra un aspecto relevante de las asimetrías que existen entre ambos sectores, la perspectiva territorial permite advertir que los subsistemas estatal y privado también son heterogéneos en lo que respecta a sus posibilidades de retener a los estudiantes a lo largo del ciclo lectivo.

Comenzando por las escuelas privadas, la lectura del porcentaje de salidos sin pase por distrito escolar (cuadro 3) muestra que algunas de estas unidades territoriales tienen niveles de abandono que pueden duplicar, triplicar y hasta cuadruplicar la media jurisdiccional del sector. Si bien se trata siempre de valores relativamente bajos en comparación con la situación de las escuelas estatales, la amplitud de estas diferencias refleja que también dentro del sector privado conviven unidades educativas con niveles de eficiencia muy diversos. No sorprende que los distritos con mayores niveles de abandono intra-anual sean aquellos cuyas escuelas se emplazan en zonas desfavorecidas de la ciudad.

- El Distrito IV -con escuelas en La Boca, Barracas y San Telmo- con un porcentaje de salidos sin pase de algo más del doble de la media (2,4%).
- El Distrito III -cuyas escuelas se encuentran en Balvanera, Constitución, Parque Patricios, y Montserrat- exhibe un abandono del 3,2%.
- El Distrito XIX -con escuelas emplazadas fundamentalmente en Nueva Pompeya y Villa Soldati- tiene el mayor porcentaje de salidos sin pase (4,4%).

Si bien la localización en zonas vulnerables puede explicar en parte estos diferentes desempeños (como se mencionó, diversos estudios han analizado la asociación entre el origen social y la propensión al abandono en el nivel medio), no parece ser la única variable que incide en la capacidad de las escuelas de

retener a sus estudiantes: en los distritos V y XXI los niveles de abandono intra-anual son más bajos que en los distritos IV y XIX, a pesar de que también forman parte del corredor sur de la ciudad y que su población se asemeja en sus características socioeconómicas y demográficas.

**CUADRO 3. Unidades educativas, matrícula y porcentaje de abandono según distrito y sector de gestión**

Distrito Escolar	Unidades Educativas			Matrícula			Salidos sin pase (%)		
	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
I	47	12	35	14.531	7.489	7.042	3,8	6,3	1,2
II	37	12	25	12.103	7.133	4.970	9,0	14,2	1,4
III	16	4	12	6.915	2.852	4.063	6,2	10,5	3,2
IV	17	10	7	7.851	6.127	1.724	7,4	8,8	2,4
V	18	9	9	7.490	5.462	2.028	5,6	7,2	1,1
VI	24	9	15	12.200	7.006	5.194	4,7	7,7	0,6
VII	26	8	18	11.842	5.912	5.930	5,1	9,4	0,7
VIII	17	5	12	8.028	3.823	4.205	3,9	7,6	0,5
IX	40	6	34	10.114	3.434	6.680	4,0	10,6	0,6
X	53	9	44	18.265	6.450	11.815	2,3	5,2	0,7
XI	25	6	19	7.594	3.545	4.049	2,9	4,3	1,7
XII	15	3	12	5.136	2.601	2.535	4,9	7,9	1,8
XIII	17	11	6	9.579	7.233	2.346	4,3	5,3	1,3
XIV	14	6	8	4.337	2.440	1.897	3,9	6,0	1,1
XV	23	7	16	5.753	2.403	3.350	4,8	10,6	0,7
XVI	13	2	11	3.781	843	2.938	0,6	1,9	0,2
XVII	22	7	15	8.165	4.021	4.144	3,2	6,0	0,4
XVIII	21	8	13	11.238	6.328	4.910	2,1	3,2	0,7
XIX	11	4	7	5.619	2.860	2.759	5,1	5,8	4,4
XX	13	2	11	5.682	898	4.784	2,5	11,0	0,9
XXI	11	6	5	5.561	4.073	1.488	2,6	3,0	1,7
<b>TOTAL</b>	<b>480</b>	<b>146</b>	<b>334</b>	<b>181.784</b>	<b>92.933</b>	<b>88.851</b>	<b>4,3</b>	<b>7,3</b>	<b>1,1</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Relevamiento Anual 2010 y 2011. Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación, Gobierno GCBA.

Centrando la atención ahora en las escuelas de gestión estatal, se advierte que la amplitud de las diferencias en lo que respecta al porcentaje de abandono es también importante, aunque en ningún caso los valores distritales llegan a duplicar la media jurisdiccional del sector. Si se observa el cuadro anterior se advierte con claridad que hay un grupo de 5 distritos con porcentajes de salidos sin pase que alcanzan los dos dígitos (se trata de los distritos II, III, IX, XV y XX); mientras que para algunas unidades territoriales la relevancia del abandono es significativamente menor (distritos XI, XVI, XVIII, XXI con valores por debajo del 5%). Estos datos evidencian que las probabilidades de que un estudiante interrumpa su escolaridad durante el ciclo lectivo se distribuyen de manera

desigual no sólo en relación con el tipo de gestión de las unidades educativas, sino también en función del emplazamiento territorial de los establecimientos. Sin embargo, estas lecturas tradicionales poco nos pueden decir acerca de lo que ocurre efectivamente con las escuelas al interior de cada distrito escolar. Sin duda, allí también habitan desigualdades y asimetrías. ¿Cómo se distribuye el abandono escolar dentro de cada unidad territorial? ¿Un distrito escolar con elevado nivel de abandono elevado, supone necesariamente que la mayoría de sus escuelas tienen dificultades para retener a sus alumnos? Asimismo, cuando decimos que en un distrito escolar el porcentaje de salidos sin pase es relativamente bajo, ¿significa entonces que todas sus escuelas son eficientes? En el apartado siguiente se propone una metodología de medición de las desigualdades al interior de las unidades territoriales, a partir de la lectura combinada de dos indicadores: el porcentaje de abandono medio y el coeficiente de Gini.

## **6) La utilización del coeficiente de GINI para el análisis del abandono**

El coeficiente de Gini, habitualmente utilizado para estimar las desigualdades al interior de una sociedad en función de la distribución de ingresos, se usará aquí para determinar el grado de dispersión que presenta el abandono entre las unidades educativas de cada distrito, considerando además el sector de gestión al que pertenecen. Para ello, se realiza una lectura combinada del porcentaje de abandono medio -que promedia el abandono intra-anual de las unidades educativas de un mismo distrito/sector- y el valor del coeficiente de Gini para cada unidad territorial.

Comenzando por el sector privado, la información contenida en el cuadro siguiente permite advertir que el abandono medio en este sector suele ser bajo y con tendencia a la concentración (en la mayoría de los distritos el valor Gini supera 0,6). Esto significa que la problemática tiene una baja incidencia a nivel global y que, además, se encuentra distribuida de forma heterogénea entre las unidades educativas de estos distritos, es decir sólo algunas de ellas tienen dificultades para retener a sus estudiantes. Cuando se observa sector estatal, el panorama resulta mucho más variado. Algunas unidades territoriales presentan niveles de abandono

medio muy elevados, como por ejemplo los distritos II, VII que oscilan entre el 14% y el 15%.

**CUADRO 4. Porcentaje de matrícula, abandono medio y valor Gini según distrito y sector de gestión**

Distrito Escolar	Sector Estatal			Sector Privado		
	Matrícula (%)	Abandono medio (%)	GINI	Matrícula (%)	Abandono medio (%)	GINI
I	8,1	<b>6,8</b>	0,689	7,9	<b>1,7</b>	0,769
II	7,7	<b>15,3</b>	0,487	5,6	<b>1,2</b>	0,633
III	3,1	<b>9,6</b>	0,538	4,6	<b>1,8</b>	0,657
IV	6,6	<b>14,2</b>	0,561	1,9	<b>2,3</b>	0,548
V	5,9	<b>7,9</b>	0,482	2,3	<b>1,2</b>	0,626
VI	7,5	<b>7,1</b>	0,442	5,8	<b>1,4</b>	0,718
VII	6,4	<b>14,3</b>	0,690	6,7	<b>0,7</b>	0,753
VIII	4,1	<b>7,8</b>	0,229	4,7	<b>0,6</b>	0,651
IX	3,7	<b>7,8</b>	0,551	7,5	<b>0,7</b>	0,781
X	6,9	<b>5,5</b>	0,491	13,3	<b>0,7</b>	0,698
XI	3,8	<b>3,6</b>	0,595	4,6	<b>1,4</b>	0,819
XII	2,8	<b>6,5</b>	0,630	2,9	<b>2,4</b>	0,612
XIII	7,8	<b>4,2</b>	0,473	2,6	<b>1,5</b>	0,593
XIV	2,6	<b>6,0</b>	0,523	2,1	<b>1,1</b>	0,592
XV	2,6	<b>12,7</b>	0,467	3,8	<b>0,8</b>	0,558
XVI	0,9	<b>1,9</b>	0,374	3,3	<b>0,3</b>	0,854
XVII	4,3	<b>5,9</b>	0,547	4,7	<b>0,5</b>	0,794
XVIII	6,8	<b>2,8</b>	0,515	5,5	<b>0,8</b>	0,540
XIX	3,1	<b>5,4</b>	0,561	3,1	<b>4,6</b>	0,773
XX	1,0	<b>12,8</b>	0,509	5,4	<b>1,1</b>	0,552
XXI	4,4	<b>5,1</b>	0,685	7,9	<b>2,4</b>	0,446
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>7,5</b>	<b>0,541</b>	<b>100</b>	<b>3,2</b>	<b>0,726</b>

*Se destacan en color los DE del sector estatal que presentan situaciones paradigmáticas en función de su nivel de abandono y dispersión del mismo. Fuente: Elaboración propia en base a datos del Relevamiento Anual 2010 y 2011, Dirección de Investigación y Estadística, Ministerio de Educación, Gobierno GCBA.*

Sin embargo, la incorporación del coeficiente de Gini permite interpretar que operan dinámicas diferentes en cada caso: mientras que en el Distrito VII el abandono se encuentra concentrado en algunas unidades educativas (Gini = 0,69), en el Distrito II se advierte una situación de mayor dispersión (Gini = 0,487), lo cual significa que la problemática se encuentra más extendida entre las escuelas estatales de esa unidad territorial. En términos de diagnóstico e intervención, se trata de situaciones muy diferentes: en el primer caso es necesario observar qué ocurre con un grupo particular de escuelas que no logran retener a sus estudiantes; en el segundo caso se trata de un problema endémico

que afecta a la mayoría de las escuelas del distrito. A diferencia de estos casos, algunas unidades territoriales presentan porcentajes de abandono medio relativamente bajos: por ejemplo, los distritos I y XIII que oscilan entre el 4% y el 7%. Al igual que en el caso anterior, al sumar el valor Gini se advierte que en el primer caso el abandono tiende a la concentración (0,689), es decir que más allá del bajo nivel global algunas escuelas pueden estar perdiendo una porción significativa de estudiantes durante el ciclo lectivo. En cambio, el distrito XIII se caracteriza por un nivel de dispersión mayor (Gini de 0,473), lo cual indica un desempeño más homogéneo entre las unidades educativas emplazadas allí: la mayoría de ellas logra retener de manera efectiva a sus estudiantes.

### ***El sector estatal: distritos paradigmáticos***

Para ilustrar las situaciones antes destacadas, se analiza a continuación el comportamiento de las escuelas estatales de cuatro distritos que pueden resultar paradigmáticos por su perfil en términos del nivel de abandono y el grado de dispersión/ concentración del fenómeno entre sus unidades educativas.

• **Abandono alto y concentrado.** El distrito VII, como vimos, representa un caso de abandono elevado con un nivel de concentración también alto. Esto significa que del total de unidades educativas unas pocas son las que tienen fuertes dificultades para retener a sus estudiantes a lo largo del ciclo lectivo. Como puede verse en el cuadro siguiente, de las 8 escuelas emplazadas en el distrito sólo 3 presentan valores elevados en relación a la media jurisdiccional para el sector estatal. A su vez, sólo un establecimiento exhibe niveles críticos de abandono.

Distrito Escolar VII	UNIDADES EDUCATIVAS	% SALIDOS SIN PASE
<b>ABANDONO MEDIO: 14,3%</b>  <b>VALOR GINI: 0,690</b>	ESCUELA 'A'	0,0
	ESCUELA 'B'	0,7
	ESCUELA 'C'	1,1
	ESCUELA 'D'	1,6
	ESCUELA 'E'	2,7
	ESCUELA 'F'	9,4
	ESCUELA 'G'	10,8
	ESCUELA 'H'	24,7

• **Abandono alto y disperso.** Este perfil de distrito configura una de las situaciones más preocupantes, ya que implica que la problemática de la interrupción de los estudios a lo largo del año lectivo se encuentra más generalizada, es decir, afecta a muchas unidades educativas. El distrito II constituye un ejemplo paradigmático: de las 12 unidades educativas del distrito, sólo 4 presentan valores de abandono por debajo de la media para el sector público, lo cual corrobora el alto nivel de dispersión sugerido por el coeficiente de GINI. Cabe destacar que de las 8 escuelas con abandono por encima de la media, hay 4 unidades educativas que presentan niveles severos. Es por este motivo que, más allá de la buena aproximación que aporta la lectura combinada del abandono medio y el GINI por distrito, resulta necesario para los tomadores de decisiones observar también los valores individuales de los establecimientos, ya que incluso en una situación de alta dispersión pueden encontrarse núcleos de concentración del abandono.

Distrito Escolar II	UNIDADES EDUCATIVAS	% SALIDOS SIN PASE
<b>ABANDONO MEDIO: 15,3%</b> <b>VALOR GINI: 0,487</b>	ESCUELA 'A'	1,5
	ESCUELA 'B'	4,9
	ESCUELA 'C'	6,2
	ESCUELA 'D'	6,7
	ESCUELA 'E'	7,2
	ESCUELA 'F'	8,6
	ESCUELA 'G'	9,3
	ESCUELA 'H'	10,2
	ESCUELA 'I'	19,8
	ESCUELA 'J'	30,1
	ESCUELA 'K'	35,1
	ESCUELA 'L'	44,4



• **Abandono bajo y concentrado.** El distrito I conforma un buen ejemplo de unidad territorial con un nivel de abandono bajo y elevada concentración. Cuenta también con 12 escuelas

estatales. De éstas, son 4 las que presentan niveles de abandono por encima de la media, y sólo 2 de ellas exhiben valores críticos. De esta forma se observa que el bajo abandono medio del distrito no surge de un

Distrito Escolar I	UNIDADES EDUCATIVAS	% SALIDOS SIN PASE
<b>ABANDONO MEDIO: 6,8%</b> <b>VALOR GINI: 0,689</b>	ESCUELA 'A'	0,0
	ESCUELA 'B'	0,0
	ESCUELA 'C'	0,2
	ESCUELA 'D'	0,3
	ESCUELA 'E'	0,6
	ESCUELA 'F'	0,6
	ESCUELA 'G'	3,9
	ESCUELA 'H'	7,6
	ESCUELA 'I'	8,2
	ESCUELA 'J'	11,4
	ESCUELA 'K'	17,9
	ESCUELA 'L'	30,6

comportamiento homogéneo de sus escuelas sino que expresa una fuerte disparidad de desempeños y una clara segmentación: un grupo minoritario de escuelas no logra retener efectivamente a sus estudiantes.

• **Abandono bajo y disperso.** Por último, se presenta el caso del distrito XIII, unidad territorial con un nivel de abandono bajo y elevada dispersión. Del total de escuelas estatales sólo

una de ellas se destaca levemente por encima del promedio de abandono del sector. Se advierte así que, más allá de que existen diferencias al interior del distrito, la dispersión del abandono es elevada,

Distrito Escolar XIII	UNIDADES EDUCATIVAS	% SALIDOS SIN PASE
<b>ABANDONO MEDIO: 4,2%</b> <b>VALOR GINI: 0,473</b>	ESCUELA 'A'	0,0
	ESCUELA 'B'	0,5
	ESCUELA 'C'	0,5
	ESCUELA 'D'	0,9
	ESCUELA 'E'	3,2
	ESCUELA 'F'	4,4
	ESCUELA 'G'	5,5
	ESCUELA 'H'	6,9
	ESCUELA 'I'	7,7
	ESCUELA 'J'	7,7
	ESCUELA 'K'	8,8

dando como resultado un panorama más homogéneo.

## **7) Consideraciones finales**

La Argentina presenta un territorio signado por una gran heterogeneidad y desigualdad de contextos sociales, económicos y también desde el punto de vista de la oferta del sistema en cada territorio. La ciudad de Buenos Aires no esta exenta de este diagnóstico. Si bien a nivel agregado esta jurisdicción presenta los mejores indicadores educativos a nivel nacional, se observan grandes desigualdades entre los distintos distritos escolares. A diez años de la implementación de la ley que establece la obligatoriedad del nivel secundario se requiere profundizar el desarrollo de políticas que atiendan esta diversidad y que permitan a partir de estrategias diferenciadas hacer efectivo el derecho a una educación de calidad para todos los adolescentes y jóvenes. Los indicadores propuestos para el análisis de las desigualdades educativas, expresadas en el nivel de abandono medio distrital y por escuela, junto con la tipología elaborada a partir de la combinación de ellos advierte sobre el nivel de heterogeneidad de situaciones que presentan entre las instituciones en algunos distritos escolares. Estos escenarios territoriales asumen configuraciones diferentes en función de la particular de los distintos activos económicos, sociales, educativos y también de la propia historia y tradición de las instituciones escolares en estos territorios.

Los resultados del ejercicio realizado indican que es posible identificar al menos cuatro tipos de escenarios que requieren de estrategias de políticas diferenciadas en el territorio. Este trabajo propone considerar nuevos indicadores para analizar los procesos de desigualdad que se registran en el sistema respecto de la capacidad de las escuelas de acompañar a los alumnos y evitar que abandonen sus estudios. Si bien estos instrumentos permiten mirar la problemática desde la escuela, es importante señalar que el análisis del fenómeno del abandono que ocurre en cada una de ellas debe completarse con el análisis conjunto de otros indicadores que brinden información sobre el contexto social e institucional. Entre ellos: datos sobre el nivel de cobertura del nivel secundario en el territorio considerado; perfil socioeconómico de la matrícula que asiste al establecimiento; características institucionales de la escuela de referencia (perfil del equipo

directivo, de los docentes, presencia de otros agentes o programas); condiciones materiales del establecimiento (infraestructura, equipamiento y recursos disponibles). Es necesario, a su vez, que este tipo de diagnósticos se complemente con instancias de indagación cualitativa en los distintos escenarios con el objeto de recoger las percepciones y valoraciones de los actores de la comunidad educativa. No todas las escuelas secundarias tienen la misma historia ni tradición en la Ciudad de Buenos Aires y es esperable que su relación con el territorio sea también diversa en función de estas variables. Será interesante explorar la interdependencia entre estos fenómenos, el tipo de institución (liceo, comercial, normal, técnica), su historia en el territorio, la existencia de otro tipo de ofertas educativas, la presencia de otros servicios culturales, sociales, de salud, transporte, etc. En este sentido, resulta importante construir evidencia empírica significativa que abone a la discusión y seguimiento de los procesos de segmentación de la oferta educativa, a la vez que constituye un insumo crítico para la gestión e implementación de las políticas educativas.

Vale recordar que el abandono escolar al que nos referimos en este artículo, es aquel que ocurre antes de que finalice el ciclo lectivo, es decir, ocurre cuando la institución, el equipo directivo y los docentes están allí. Pero, ¿están allí advirtiendo este problema? ¿El abandono es leído como un problema? Recientes estudios de investigación de corte cualitativo (Tenti Fanafani et al, 2008; Proyecto de Investigación UBACYT, 2010) dan cuenta que la políticas de inclusión han permeado en el nivel discursivo entre los directivos, docentes y estudiantes pero muchas veces las percepciones y prácticas concretas en el aula no han cambiado sustantivamente. Incluso, la problemática del abandono y las dificultades para mejorar la retención no surgen como una preocupación específica frente a determinados grupos de alumnos (DIE, 2011). En los relatos de algunos docentes, aparece como “esperable” que ciertos jóvenes, que no cumplen con las expectativas de la escuela ni de los educadores, dejen sus estudios. Se los identifica como pertenecientes a sectores de muy bajos recursos, o bien se los califica como “vagos” o como estudiantes que “no demuestran interés”. En esos casos, el abandono escolar aparece como un fenómeno externo que no

necesariamente interpela a la escuela, ya que las principales causas del mismo se entienden como ajenas al quehacer de la institución, dimensiones sobre las que ella no puede operar.

En el marco de la obligatoriedad del nivel secundario, las escuelas y los docentes deben lograr que todos los adolescentes puedan permanecer y completar el nivel. Por ello, resulta crítico hoy para las áreas de planeamiento educativo poder identificar aquellas escuelas donde se producen altos niveles de abandono e intervenir con estrategias específicas que permitan interrumpir estos procesos de exclusión, pero es preciso hacerlo atendiendo la especificidad de cada territorio y de cada tipo de escenario. Un estado que se compromete a garantizar una escolaridad de 13 años para todos sus niños y jóvenes debe fortalecer a la escuela y a los docentes, aportando los recursos humanos y materiales que en cada uno de los contextos permita promover trayectorias educativas satisfactorias para los jóvenes. Ello presupone dotar a los agentes del sistema de diagnósticos pertinentes que les permitan desplegar propuestas que atiendan la diversidad de situaciones, pero también requiere de estrategias de intervención y transformación que consideren las problemáticas de los adolescentes y jóvenes, su contexto social, cultural y territorial, y fundamentalmente las prácticas institucionales que puedan disminuir la capacidad de las instituciones para retener a sus alumnos y brindarles una experiencia educativa de calidad.

### **Bibliografía**

- Binstock, G. y Cerruti, M. (2005) “Carreras truncadas. El abandono escolar en el nivel medio en la Argentina”, UNICEF, Buenos Aires.
- DiNIECE (2003) “Sistema de Indicadores Educativos: contexto, recursos, procesos, resultados e impacto”. Red Federal de Información Educativa, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Dirección de Investigación y Estadística (DIE, 2010) “Panorama Educativo 2009-2010”. Ministerio de Educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

- Dirección de Investigación y Estadística (DIE, 2011) “La educación Secundaria en la Ciudad de Buenos Aires. Dinámica de la matrícula y desafíos institucionales para la inclusión”. Ministerio de Educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Gallart, M. (2006) “La construcción social de la escuela media. Una aproximación institucional”. La Crujía - Stella, Buenos Aires.
- INDEC (1998) “El concepto de localidad: definición, estudios de caso y fundamentos teórico-metodológicos”. Serie D, N° 4.
- Katzman, R. y otros (1998) “Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay”. Organización Internacional del Trabajo, Documento de Trabajo N° 107, Santiago de Chile.
- Kessler, G. (2002) “La experiencia escolar fragmentada”. IPEE/UNESCO, Buenos Aires.
- Lugo, M. (2007) “Medidas de Desigualdad para variables educativas”. SITEAL, IPEE/UNESCO-OEI, Boletín N°4.
- Tenti Fanfani, E. (coord.), Steinberg, C. y Frederic, S. (2008) “Abandono escolar en la escuela secundaria”. PNUD-IPEE/UNESCO, Buenos Aires.
- Tiramonti, G. (2004) “La Trama de la Desigualdad Educativa. Mutaciones recientes en la escuela media”. Manantial, Buenos Aires.
- Steinberg, C. (2012) “Abandono escolar en las escuelas secundarias urbanas de Argentina: nuevos indicadores para el planeamiento de políticas de inclusión educativa”, en Revista de Política Educativa, número 3, año 3, Buenos Aires: Prometeo - Universidad de San Andrés, Buenos Aires, pp. 121-153.
- Steinberg, C., Centrángolo, O. y Gatto, F. (2011) “Desigualdades territoriales en Argentina. Insumos para el planeamiento estratégico del Sector Educativo”. Documento de Proyecto, CEPAL - UPEA.
- Steinberg, C. (2008) “Desnaturalizar la pirámide, construir cubos. Hacia la universalización de la educación secundaria en Argentina”. Mimeo.
- Proyecto de Investigación UBACYT (2010) “La construcción social de las identidades docentes en Escuelas de Reingreso en la Ciudad de Buenos Aires”, Dirigido por Dra. Analía Meo. Sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Resultados Preliminares. Mimeo.